

El mentidero de la Villa de Madrid



Mentidero de las Gradassan Felipe el Real

Nº 754 Martes 23 de Mayo de 2023

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Pedro y las manifestaciones**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **¡Bienvenidos turistas!**, *Manuel Parra Celaya*
- ✚ **En pos de lo óptimo**, *Ricardo Martínez Cañas*
- ✚ **Ignorancia, demagogia, grosería**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **Tribunal sometido**, *Ignacio García Getino*
- ✚ **Vamos a contar mentiras: vivienda**, *Mariano Gomá*
- ✚ **Legal, pero no decente**, *Guadalupe Sánchez*
- ✚ **Carlos Alsina sopapea a Pedro Sánchez con esta pregunta a bocajarro: «¿Y Otegui qué?»**, *Juan Velarde*
- ✚ **El califato rojo de Marinaleda**, *Romualdo Maestre*

Pedro y las manifestaciones

Emilio Álvarez Frías

EF mpezaremos por el principio: a mí no me gustan las manifestaciones; a mí me gusta que la gente se sienta a exponer sus criterios y puntos de vista, sean racionales en la discusión y lleguen a un acuerdo con el que, normalmente, ninguno de los dos estará conforme, pero eso es mejor que salir a la calle a gritar, ensuciarla, cortar la circulación, gastarse dinero en banderolas, intentar demostrar quién es el más machito, y cuando el personal vuelve a casa encontrarse con que está en la misma posición que antes de salir. Esto es cosa que le viene muy bien a la izquierda y ultraizquierda que es la que más abunda en cuanto a querer imponer lo que profesan los dirigentes ideológicos, pues, estoy convencido, los tontos que van a las manifestaciones únicamente son unos mandados que no sacan nada de la bronca masiva; el beneficio de la misma siempre va a los cabecillas.



que van a las manifestaciones únicamente son unos mandados que no sacan nada de la bronca masiva; el beneficio de la misma siempre va a los cabecillas.

Desde que se alistó al partido socialista Pedro Sánchez estuvo olfateando cómo prosperar en la política, lo que consiguió cuando, con habilidad y sordez, tomó la Secretaría del PSOE y, posteriormente, la presidencia del Gobierno de España. Sentado en La Moncloa ya consideró que todo el campo eran borrajas y empezó a manosear para ir barriendo hacia su faltriquera. Y si no le hacían caso, no tenía escrúpulos en montar una huelga con manifestación añadida, de mano de los dos bien pagados secretarios general de los sindicatos UGT y CCOO, que, habitualmente, no caminan en dirección de mejorar las condiciones de los trabajadores del sindicato que encabezan sino, valiéndose de él, servir al Gobierno de la izquierda o ultraizquierda que los unta generosamente.

Pero resulta que ahora lo han aprendido los españoles más o menos normales, y se han constituido en promotores de huelgas y manifestaciones, con lo que los ciudadanos pacíficos se le han desmandado pues les ha dado por manifestarse y montar festejos de este tipo aunque solo se junten dos, pues consideran que esto ya es una multitud. Y han surgido grupos a gogo con derecho a manifestación, dado que todo el mundo considera que tiene opción a ello, que no solamente éstas han de salir de UGT y CCOO, dado que, está demostrado, estos son unos farsantes dependientes del que les paga generosamente.

Y se han aunado para ello en grupos familiares, porque les da la gana y etcétera, escapándose a veces, como decimos, de los sindicatos o dejando a un lado a su mandamás. Han aprendido que para que les oigan no hay otra forma mejor que gritar en la calle, aunque él, Pedro Sánchez, haga como que no oye, y, si le molestan se mete en casa, o toma un Falcon –que es como para nosotros tomar en la esquina de casa un patín– y se larga a ver a algunos amigos en cualquier provincia, a intentar saludar a un presidente de país extranjero, o a

ver cómo van las obras en Doñana o La Marea.



Y estos aprendices de los modos de funcionar de Pedro Sánchez no tienen ningún escrúpulo en montar el festejo. Y se vienen a la capital los trabajadores del campo con los tractores para exigir los cuiden porque con la subida de los precios del combustible se arruinan; o para que los den un poco de agua para mojar las verduras porque en caso contrario va

a ser un desastre la cosecha; o son los jubilados con el bastón como apoyo los que exponen sus necesidades pues cuando les suben algo la pensión no deja de ser una miseria; y los padres que exigen que sus niños deben aprender quién fue Antonio de Nebrija o Isabel la Católica, esa que terminó de echar a los moros de España y además hizo caso a Colón y le ayudó a que embarcara a descubrir las Américas; y también esos mismos padres porque andan encoorados porque las pandas de «bullying» no dejan en paz a sus chavales; o las prostitutas pidiendo el voto para Cs porque son los que defienden las «liber-

tades individuales»; o por un lado los magistrados y por otros el resto del personal de los juzgados, se manifiestan porque no ganan lo suficiente para lo que tienen que trabajar, además de asegurar que falta mucho personal para limpiar los juzgados de tantos expedientes como se les van acumulando sin poderlos dar salida; o los dueños de animales de compañía que están indignados por todas las pegas que los han puesto al tener que tratar a sus perros, canarios, y hasta las ratas que a veces inundan sus casas, mejor que a su pobre madre que está sentada en la camilla sin poder hacer nada; o los nonagenarios que, a la vista de la condecoración de la Gran Cruz de Isabel la Católica que le han dado a Gustavo Pedro, un individuo que ha demostrado únicamente que es tonto del haba, ellos se merecen alguna distinción dado los años que llevan aguantando a los políticos que, además los quieren quitar el carnet de conducir cuando se lo dan a los jovencuelos que son unos desequilibrados; y a la amplia y diversificada profesión de la enfermería, que no se considera remunerada adecuadamente para la labor que realizan; y a los policías y Guardia Civil que nos protegen día y noche y perciben menos emolumentos



que las policías especiales de algunas comunidades autónomas; y hasta los fabricantes de material de guerra han salido a la calle donde casi estaba prohibido mencionarlos y se han montado una exposición estos días, donde nos han enseñado toda la gama de cosas que fabrican para nuestro ejército, o el de otros lugares, como hacen todos los países;... Todas estas manifestaciones,

y muchas más, que normalmente van acompañadas casi siempre de un imbécil con la bandera republicana en recuerdo de otros tiempos, los años 31 al 36..., que tanto desastre dejaron... el mismo que nos dejará Pedro Sánchez si continúa subido en el podio. Lo dicho, todas esas manifestaciones y muchas más, mientras Pedro Sánchez se tiene que quedar en casa si no quieres ser abucheado, sin poder tomar en algunas ocasiones el Falcon para ir a soltar la parrafada a unos cuantos chicos en la Alcazaba de Badajoz dado que, por el incendio de Las Hurdes y Sierra de Gata no podía justificar el vuelo con «hacer una visita al Centro Tecnológico Nacional Agroalimentario de Villafranca de Guedra».

Seguro que en la historia futura –si es que alguien se acuerda de él– Pedro recibirá el apelativo de «el de las manifestaciones» –por las que el montó y las que le montaron–, junto con que fue el que «subía a un Falcón» para cualquier visita.

Tenemos la esperanza de que el día 28 de Mayo se acreciente su decaimiento como presidente de Gobierno, nos deje en paz yéndose a Bruselas a representar a España durante el periodo que la corresponde presidir la Unión Europea, y, aunque se quede con el avión, con su pan se lo coma y no regrese nunca más a España.

¡Bienvenidos, turistas!

Manuel Parra Celaya

Junto al Parque Güell de Barcelona, leo una pintada más sobre el turismo: «Deja que los guiris se duchen dos veces al día»; evidentemente, quien lo ha escrito pretende *concienciar a la ciudadanía* del problema de la sequía que nos agobia y, sobre todo, cargar contra el turismo que, conforme se acerca el verano, forma colas para visitar aquel monumento (previo onerosa entrada al Ayuntamiento), va llenando mi ciudad y supongo que todos los rincones de España. La frasecita de marras es original y sustituye a la manida de «*tourists, go home*», abundante también en aquellos y en otros parajes.

Crecen las campañas contra el turismo. Unas son institucionales, pues el Consistorio que preside la señora Ada Colau no cesa en el empeño de poner trabas a los visitantes; la ha tomado, por ejemplo, contra los cruceristas que llegan a puerto, también acusados de dispendios de energía y de agua (¿), o con la oposición a la ampliación del aeropuerto de El Prat. Otras corren a cargo de sus amigos, aliados o *protegidos*, como los *okupas* o los autores de la pintada que abre estas líneas (que, seguro, no acostumbran a ducharse, para ahorrar agua).

No sé qué ocurre en otras ciudades, pero me da en la nariz que al *progresismo*, tan abierto a lo de *papeles para todos*, no le cae nada bien que calles y plazas se abarrotan de rubicundos paseantes o de señores bajitos de ojos rasgados;



dicen –bonito y demagógico eslogan– que «*el turismo mata los barrios*», cuando, en realidad, estos cobran vida, aunque sea algo masificada en ocasiones y rompa cierta inercia ciudadana.

Pues bien, quiero levantar mi campaña personal a favor de la llegada, más o menos masiva, de

turistas a mi Barcelona y a todos los lugares de nuestra Piel de Toro, donde hay tanto que conocer y admirar; claro que, en ocasiones, me sorprende de que lleven su fascinación por nuestras costumbres hasta el extremo de saborear paella al anochecer, bañada, para más inri, con Coca-Cola, pero se les puede perdonar. Y este voto favorable al turismo no es solamente por razones económicas, que también nos vienen al pelo dado el *estado de la Nación*, ni por aquello de que el turismo es cultura, que todos saben menos la señora Colau, sino que hay otros motivos que me invitan a darles la bienvenida.

El primero y principal es mi rechazo rotundo al *catetismo* (piadosamente, *provincialismo*) que se ha adueñado de una Barcelona que, antes, era una ciudad alegre y abierta; no sé qué opinarán en otros lugares al respecto, pero me imagino que, para la mayoría, los beneficios de los turistas son más que las inevitables molestias que puedan causar, claro que con la excepción de cierta invasión de gamberros y beodos sin control –de clara procedencia inglesa,

todo hay que decirlo— que van sufriendo las Baleares y otros lugares semejantes.

Descontados esos casos —que se unen al aumento de la delincuencia y de la mugre a que nos han condenado ciertas leyes—, lo cierto es que, en mi ciudad en concreto, se va advirtiendo una progresiva cerrazón de las gentes, que quisieran acaso que se restauraran las murallas medievales y los fielatos. En otras localidades catalanas, fuera de la capital, esta cerrazón es aún mayor, y tiene su origen —explícito en unos casos, implícito en otros— la extensión del nacionalismo *identitario*, separatista, que se acrecienta con cada irresponsable concesión del Gobierno central, al ser un excelente compañero de viaje para sus mayorías parlamentarias.

Otra razón importante para mi apoyo al turismo es que el turismo proporciona incentivos a todo tipo de iniciativas emprendedoras, que precisan de una clientela segura y fiable, frente a los ucases municipales en forma de subidas de impuestos y de controles sin fin; nada mejor que esa iniciativa particular para desafiar ese *provincianismo* al que nos quieren condenar. Es especialmente necesaria esta apertura de miras para superar los estrechos límites de



la «*cultureta*», que solo es patrocinada si lleva el sello lingüístico de la *inmersión* y, por otra parte, abunda en vulgaridad.

¿Molestias que proporciona el turismo? Son evidentes, y alguna las tengo que sufrir en mis carnes (y en mi descanso), por las terrazas a pie de calle que se llenan, día y noche, de grupos y de familias foráneas, que elevan

eufóricamente el tono de sus acentos respectivos; pero lo tolero con paciencia, en la seguridad de que me molesta mucho más la presencia, aunque silenciosa a veces, de quienes quisieran que nos convirtiéramos en un islote.

Me agrada escuchar por las calles o en los medios de transporte hablar en diferentes idiomas, y que me pregunten por una dirección si su móvil les desconcierta; me admira contemplar rasgos de otras latitudes, por no centrarme en la belleza de algunas turistas con la piel enrojecida por el sol mediterráneo; el gesto hosco de algunos de mis paisanos me reconforta sobremanera, porque sé con certeza que este rasgo de *universalidad* les molesta; como en los versos de Marquina, les diría aquello de «*España y yo somos así, señora*».

Es curioso que quienes defienden el «*papeles para todos*» y felicitan el Ramadán, olvidándose de hacerlo con la Pascua cristiana, tengan esta aversión a quienes pasarán unos días entre nosotros, visitando la Sagrada Familia, la Catedral o el monumento a Cristóbal Colón, ese que proponían derribar por no sé qué del colonialismo.

En reciprocidad, me alegro también de haber sido turista en Roma, en Viena, en Múnich o en Salzburgo, donde no me he sentido forastero o mal mirado por sus gentes; espero seguir viajando en la medida de mis posibilidades en

mi condición de turista, abriéndome a otras variedades culturales y a otras costumbres, y lamentando, eso sí, causar alguna pequeña molestia a los moradores de los lugares que he visitado o visitaré.

En pos de lo óptimo

Ricardo Martínez Cañas

Doctor en Geografía e Historia y ex profesor de la Universidad Complutense de Madrid

Hace unos días comentaba en un breve artículo (Publicado en el n.º 750 de esta revista) que *Debemos decir nuestra verdad*, la que nos dicta nuestra conciencia. Hoy quisiera añadir que, además de manifestar esa verdad, debemos obrar de acuerdo con ella.

Esto conviene recordarlo siempre, pero especialmente si se vive expuestos al mal ejemplo de quienes, con escandalosa desvergüenza, parecen mentir de palabra y obra. Tal conducta en los políticos y dirigentes sociales puede debilitar en los demás la voluntad de obrar rectamente, que, aun sin ella, no parece cosa siempre fácil. A veces se duda sobre cuál es la opción más justa y conveniente; y a veces, sometidos al influjo de nuestras pasiones, se puede eludir la opción estimada moralmente mejor.



Ya Homero, señalando la gran responsabilidad que se le plantea al ser humano por sus decisiones y conducta, muestra a Ulises pidiendo a sus compañeros que lo aten para escuchar el canto de las sirenas, cuyo atractivo quería experimentar sin el peligro de obrar indebidamente bajo su imperio. Pérez Galdós afronta esta cuestión presentando a Salvador Monsalud, protagonista de su segunda serie de *Episodios Nacionales*, debatiéndose en la duda de si podrá hacer lo que debe o se dejará dominar por la pasión amorosa, lo cual le sirve como ejemplo de que el libre vivir humano conlleva «un gran tormento: la elección del camino»¹. Monsalud, como Ulises, conoce los poderosos atractivos de la mujer a quien espera y teme irse con ella, por lo que, de modo equivalente, considera conveniente que su madre lo encierre para no hacerlo; sólo que, más indeciso o menos previsor que Ulises, Monsalud no es encerrado y, pese a su anterior consideración, se acaba yendo.

Ese *gran tormento* de que habla Galdós no es el remordimiento por haber elegido moralmente mal (que es posterior), sino la lucha moral previa, *la elección del camino*. Es la continua obligación de elegir libremente, sabiéndose

¹ PÉREZ GALDÓS, Benito: *7 de Julio* (1876). En O. C. Aguilar, Madrid, 1970, T I, p 1632. De esta aportación galdosiana, y de varias otras que omito en este breve artículo, pueden verse referencias más amplias en mi trabajo sobre el *Sujeto, estudio y sentido del devenir histórico*. Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo CCXI, cuaderno II, pp. 325-355.

responsable de la elección. Una idea que, años después, desarrollaría ampliamente Ortega y Gasset en varios lugares de su obra, afirmando que *el hombre es forzosamente libre*. Y ese no ser libre para dejar de ser libre que, según Galdós, produce *un gran tormento*, es, como explica Ortega, una *endemoniada e irremediable paradoja*, ya que, siendo un don esencial del hombre, «La libertad es la más onerosa carga que sobre sí lleva la humana criatura, pues al tener que decidir, cada cual por sí, lo que en cada instante va a hacer, quiere decirse que está condenado a sostener a pulso su entera existencia, sin poderla descargar sobre nadie»².

La libertad con que el ser humano decide le permite elegir, sin más límite que sus circunstancias, la persona que quiere llegar a ser. Como diría Unamuno, esa libertad le permite *serse*³. Sus decisiones han de tender a lograr la máxima perfección posible, pues de otro modo, aunque es libre de hacerlo, estaría vulnerando, como dice Ortega en el citado *Apéndice*, su propia persona, en una especie de *suicidio parcial* que él mismo, «autor, víctima y juez», condenaría.

Y ese perfectivo y continuo elegir en pos de *lo óptimo* «es [escribe Ortega] la función psíquica que el hombre añade al animal y que dora de progresividad



a nuestra especie frente a la estabilidad relativa de los demás seres vivos»⁴. Se tiende así al perfeccionamiento individual y, por la imitación que genera el atractivo de los individuos que eligen y se conducen mejor, al social.

Los aspectos que implica este proceso son inagotables. Ocurre que, como indica el *yo y mi circunstancias* orteguiano, no todo

en la vida humana es electivo. El ser humano elige siempre, pero lo hace en unas circunstancias no elegidas. Se nace rubio o moreno, sano o enfermo, fuerte o débil, más o menos inteligente, etc.; en una familia rica o pobre, culta o inculta, religiosa o atea,...; en un medio rural o urbano, con un clima u otro,...; y en un país y época con libertades o sin ellas, etc., etc. Pero siempre persiste, y es común a todos, la humana libertad de elegir aquí referida.

De ello resulta que, análogamente a cuando se habla del posible moldeado de nuestro entorno material, podría decirse que, con el comportamiento perfectivo que acabamos de indicar, se construye un mejor ecosistema espiritual,

² ORTEGA Y GASSET, José: Apéndice al tomo *Idea de principio en Leibniz*. Texto accesible en <http://www.e-torredababel.com/OrtegayGasset/Textos/SobreElegancia.htm>.

³ UNAMUNO, Miguel de: *Niebla* (1914). Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1968, p 153; y *En torno al casticismo*. Espasa Calpe, Madrid, 1991, p 45.

⁴ *España invertebrada*. Espasa Calpe, Madrid, 1979, pp. 118. También Galdós destaca este valor en *Las tormentas del 48* (1902). O. C. Aguilar, Madrid, 1976, T III de *Episodios Nacionales*, p 518.

que se interrelaciona con el físico para que el progreso sea realmente humano. Cada cual debe aportar lo que le es propio para cumplir su misión en ese intento perfeccionador del mundo, que, entre los creyentes, le hace imagen y colaborador del Creador.

Es ésta una honrosa misión que el joven Pérez Galdós parece plantearse en *La Fontana de Oro*, que es su primera novela publicada: tras varias consideraciones (de inspiración autobiográfica?) en esta sentido, titula su capítulo VII *La voz interior*; y en él presenta a Lázaro, joven protagonista que, escuchándola con *heroísmo cívico* y *egoísmo sublime*, se muestra ansioso de hacer algo grande, para su propio *enaltecimiento moral* y para merecer *la gloria*, «un premio muy sencillo, (...) la simple gratitud. Pero la gratitud de la Humanidad o de un pueblo [encarece Galdós] es la cosa de más valor que hay en la tierra. El que es digno de ella la tendrá, porque un hombre puede ser ingrato; pero un pueblo en la serie de la Historia, jamás. En una vida cabe el error; pero en las cien generaciones de un pueblo, que se analizan unas a otras, no cabe el error, y el que ha merecido esa gratitud la tiene sin remedio, aunque sea tarde».

En todo caso, parece poderse concluir que la aportaciones hechas con ese altruista egoísmo siempre *se cobran*, aunque no haya gratitud de los demás, en satisfacción y realización personal.

Ignorancia, demagogia, grosería

Una característica de esta campaña es la grosería de la izquierda radical. Más Madrid ha colgado carteles con el lema «Madrid es la hostia» que, según la RAE, quiere decir que es extraordinario, pero hay otros modos de ensalzar a Madrid

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Esta etapa política nos ofrece cada día una sorpresa. La última es la ignorancia de un tal Francisco Martín, quinto delegado del Gobierno en Madrid en lo que va de legislatura. Su anterior cargo fue secretario general de la Presidencia del Gobierno tras una constelación de nombramientos en Moncloa. Acaba de declarar que Bildu y Sánchez no han pactado nada, que es la elección de unos de apoyar a otros. Pero eso no es lo que declara Otegui, ni este Martín tiene en cuenta las compensaciones evidentes de Sánchez a Bildu por sus votos en leyes importantes. Y eso se llama pacto. Que Martín vuelva a lo forestal que es lo suyo.



Este delegado del Gobierno, que debería serlo de todos, no se caracteriza por sus dotes diplomáticas. Tras su visita institucional a la presidenta de la Comunidad en Sol se despachó con unas declaraciones incendiarias. Igual hizo tras algunos actos institucionales. Produce mítines partidistas no opiniones objetivas como cabría esperar de alguien con

su cargo. Carecer de dotes diplomáticas le coloca en una posición ventajosa para aspirar a una Embajada. Celaá, autora de una ideologizada y pésima ley de Educación sobre la que no dialogó con los sectores afectados, acabó de embajadora en la Santa Sede. Ahora hace allí el ridículo.

Seguí el debate entre los candidatos a la presidencia de la comunidad madrileña en Telemadrid. Ayuso no entró al trapo para desesperación de sus oponentes. No ganaba nada y hubiese recortado el escaso tiempo de que disponía. Sentí vergüenza ajena ante las evidentes falsedades. Insistir en el invento sobre el hermano de Ayuso, desestimado hace más de un año por la Fiscalía Anticorrupción y la Fiscalía Europea, manejando, además, cifras falsas; reiterar que Madrid es la 32 región de Europa, ocultando que las regiones europeas son varios centenares y sin ofrecer la procedencia de ese dato, como hizo Lobato una y otra vez, es una mera demagogia y una desvergonzada falsedad.

También fue una desvergüenza obviar que, con cifras del Gobierno de Sánchez, la Comunidad de Madrid lidera la reducción del paro con un 18,6 por ciento frente al -8,6 por ciento de media nacional, y en menores de 30 años baja un 27,4 por ciento, mientras en datos referidos a la afiliación a la Seguridad Social, el empleo ha subido un 3,9 por ciento frente al 2,4 por ciento nacional. Mientras, Yolanda Díaz dice no saber el número de «trabajadores fijos discontinuos», su fórmula mágica para maquillar las cifras reales de paro.

En cuanto a la situación de la Sanidad en Madrid, otro de los mantras, según el Índice de Competitividad Regional Europea, publicado por la UE, la Comunidad de Madrid se sitúa como la región más competitiva con 127,2 puntos, como líder, por delante de Estocolmo hasta ahora número uno. Y la UE consi-



dera la Sanidad madrileña como la mejor a nivel nacional. En nada de esto entró Ayuso. Pero los madrileños no ignoran que Mónica García, la médico-madre y metepatas reiterada (léase el «Diario de Sesiones» de la Asamblea de Madrid), cobró indebidamente dos sueldos públicos como diputada y como médico en el Doce de Octubre, y se manifestó, camiseta incluida, contra el Zenda, un hospital público, en momentos difí-

les de la pandemia. Es partidaria de la Sanidad pública sólo cuando le conviene, además de promover las movilizaciones. La verdad destruye la demagogia.

Otra característica de esta campaña es la grosería de la izquierda radical. Más Madrid ha colgado carteles con el lema «Madrid es la hostia» que, según la RAE, quiere decir que es extraordinario, pero hay otros modos de ensalzar a Madrid. No es menos grosera la promesa electoral de Podemos de impulsar una medida que conceda veinte minutos diarios pagados para masturbarse en el puesto de trabajo «una medida de salud mental que mejora el bienestar de la clase trabajadora».

Irene Montero presentaba a la candidata de Podemos a la alcaldía de Valencia destacando sus valores para gestionar esa gran ciudad: «Es sorda, bollera y feminista». Pues qué bien. Y una señora –por llamarla así–, que me es desconocida, concluía su mitin en Madrid pidiendo el voto para Podemos: «Maricones, bolleras, travelos mover el culo para votar, y al que no le guste tu pluma, clávasela». Todo muy fino.

Entre ignorancia, demagogia y grosería pasa este tiempo para el olvido.

Tribunal sometido

Ignacio García Getino

Los mayores desastres de la humanidad se han producido por causa de que un gobierno instaura una «ideología de estado» (comunismo, nazismo...) y ahora el sanchismo instaura el feminazismo generista como su ideología de estado, porque así se lo impone el lobby LGTBIPQ+.

¿Absurdo, no? Pues más absurdo aún es que el Tribunal Constitucional, en vez de seguir la deóntica como ideología propia de los tribunales y la justicia como norma basada en la Constitución, ¡pues no! Se ha refundido como tribunal sanchista y adopta su ideología y su anti-constitución.

¿Prevarica el Tribunal Constitucional (TC), o, como son ellos, no pueden prevaricar? Me tienen confundido. ¿Por qué se meten en lo que no son sus funciones, como crear nuevos derechos, y se enfangan con delitos? ¿Por qué desprecian la Constitución cuando su función es defenderla? El TC se ha constituido en extensión ideológica del sanchismo con absoluto desprecio por la independencia de los poderes judiciales, esencia misma de la democracia; y es que siempre hay una ideología para la falta de honor, de valor, de verdad, de razón, de ética y de humanidad.

Mis preguntas son unas pocas, algo así como dudas, pero me parece que:

- El TC tergiversa la Constitución (Cons en adelante) ¿manipulan, hacen proclamas populistas? Repugna al sentido común.
- El TC olvida ¿o se burla? de la verdad, la bondad y la justicia. Es irracional.
- El TC nos engaña en sus explicaciones, fabula en sus decisiones, se burla de su independencia, degrada al estado de derecho y sus propias togas, retuerce la legalidad, soslaya explicaciones procedentes, pierde toda respetabilidad de cara a la ciudadanía, pasa de su propia doctrina o la desprecia, impone ideología esperpéntica, se arroga poderes constituyentes que no son suyos, inventa nuevos derechos según la conveniencia partidista de su «amo», miente atribuyendo a la Cons lo que ésta no dice.



- El TC realiza acoso profesional al estamento médico, mutila la conciencia de los médicos, se adhiere a la cultura de la muerte, se hace cómplice de asesinatos, mete la pata hasta el cogote en conocimiento científico al que no consulta, confunde a las mujeres asignando «derecho moral» al aborto.
- El TC ahora funciona con perspectiva de género, o sea, con criterios gramaticales reemplazando a criterios de justicia. Ello implica sometimiento al sistema feminazi y a las imposiciones del lobby LGTBIPQ+. ¡No hay derecho! (nunca mejor dicho), porque no todo vale; y mucho menos al TC que tiene la función de proteger al pueblo defendiendo la Cons. ¿Tendremos que decir aquello de que el TC es un cachondeo? Pues, actualmente, al menos lo parece.

Debemos concluir que el TC nos miente, está corrompido y corrompe, que se degrada y se ha convertido en falsario, prevaricador y esclavo del marrero Sánchez y del lobby que dicta toda la actividad di-social en España.

No queremos, ni sabemos ni podemos dar lecciones al TC; solo exponemos otra forma de pensar, de sentir y de interpretar la realidad, nuestras circunstancias políticas y, por lamentable conexión, también jurídicas y constitucionales. Supongo que los jueces del TC saben aquello que Descartes decía con mucha razón: «Hemos de pensar que los que sostienen opiniones contrarias a las nuestras no son necesariamente bárbaros; muchos saben usar la razón tan bien como nosotros y hasta mejor».

Ser humano hoy día es difícil, necesitamos maestros que nos enseñen a no



dejar que no nos dejen ser humanos. Tenemos que reconocernos constantemente para mantenernos vigentes, saber armonizarnos con nosotros mismos y con los demás. Lao Tse decía que el único regalo que tenemos para ofrecer es el de nuestra propia transformación. Se lo deseamos de todo corazón al TC, porque no tienen que cambiar el mundo, sólo la manera de mirarlo; sin duda necesitan ojos nuevos

o, al menos, el cristal a través del que ven e interpretan el mundo y la realidad. Cambiar el cristal que les conectó con políticas tóxicas ¿o acaso tienen miedo a perder lo que les pierde?

«Que les inquiete su incapacidad, no la incapacidad de otros», se lo dice el sabio Confucio. A todos nos falta un trozo de verdad, por eso es arrogancia creer sólo en sí mismo; y Hecht decía algo así como que es muy de considerar un hombre sólo porque se niega a participar de las tonterías ajenas.

En España es la hora de reforestar los corazones y no de deforestar las mentes. En ello el TC tiene la grandísima responsabilidad, la mayor de todas, de no estar sometido a las tóxicas políticas de Sánchez y su cuadrilla. Si no ha venido este tribunal a hacer el bien, ¿a qué ha venido?

Las ideas agresivas matan o cancelan las buenas ideas. Al mundo lo salva el respeto por el otro; nos lo decía el director de cine Manuel de Oliveira; a las personas no las salva el tapparlas con derechos, mucho menos cuando esos derechos van en contra de los fundamentales derechos de otras personas. Eso es lo que el TC nos ha endilgado por estar sometido y aerrojado al nefasto poder político con sobrecarga y corrupción ideológica.

El poder político está inmerso en su fanatismo de género y el endiosamiento sanchista, en cambio el TC está en los términos de la justicia constitucional. Son dos mundos distintos, paralelos, jamás podrán coincidir o confluir, son totalmente opuestos, antagónicos. ¿Es el miedo, los prejuicios, el contagio o la ideología, lo que ha llevado al TC a confluir con el mandato dictatorial del poder corruptor?

Vamos a contar mentiras: Vivienda

Las viviendas no aparecen por generación espontánea, de la noche a la mañana como pasa en otoño. Acérquese usted a esa zona de bosque y recoja usted los miles de niscalos que la humedad nos ofrece cada día. No es así.

Mariano Gomá (*El Debate*)

Prometo que no voy a perder líneas comentando el inmenso error Bolaños-Sánchez-PSOE que mucho se ha escrito ya como reyes de la trampa, pero reconozco que súbitamente por la calle me doy la vuelta con la sospecha de que los tengo detrás siguiéndome, abro bien la puerta y mampara del baño por si me los encuentro y miro detenidamente el bajo de las cortinas por si asoman unos zapatos.

Tampoco perderé líneas en relación con el estúpido intento del bajito presidente catalán, que se llama curiosamente Aragonès, de reunirse con Obama por lo del encuentro galáctico donde los haya y la conjunción planetaria.



Hoy quiero compartir la denuncia pública de una de las grandes mentiras del momento electoral como es la promesa de las cuarenta mil o doscientas mil viviendas que para el caso qué más da.

Esa promesa-mentira no es nueva pues ya la vomitó el presidente en su momento y no hemos visto ni una, ni por asomo, ni siquiera en la enorme cartera de incumplimientos.

Por mi profesión en arquitectura y urbanismo tengo la osadía de escribirlo porque algo entiendo del asunto, y si no fuera así tendría que autoexiliarme de la sociedad por zote y por inútil.

Vayamos al tema: Las viviendas no aparecen por generación espontánea, de la noche a la mañana como pasa en otoño. Acérquese usted a esa zona de

bosque y recoja usted los miles de niscalos que la humedad nos ofrece cada día. No es así. Las viviendas, y cuanto mayor es el número más, requieren de una planificación, de una implantación territorial, de una estrategia de crecimiento de la ciudad, de una futura inclusión y fusión en la estructura urbana y consecuentemente una planificación urbanística de perspectivas y necesidades de crecimiento urbano o periurbano.

Un urbanismo de alta o media densidad con estructura de bloques de altura para liberación de espacios y dotaciones públicas, ordenación en manzanas de uso privativo y densidad media, sistemas arquitectónicos sostenibles y energéticamente eficaces, así como un largo etcétera de decisiones, muchas de ellas en función del tipo de personas y familias a las que van a ir destinadas.

Los urbanistas imaginamos a largo plazo, puesto que, por ejemplo, un conjunto de diez mil viviendas tan solo genera un potencial de población de nueva implantación de cuarenta mil personas, ya de por sí un conjunto habitacional mayor que la dimensión de muchas ciudades y pueblos de nuestro país, que van a tener que integrarse en la convivencia ciudadana en áreas urbanas o periferias articuladas.

Pensando en todo ello deben calificarse y clasificarse los terrenos con el correspondiente planeamiento urbanístico que deberá superar los procedi-



mientos de aprobación, información al público, periodos de alegaciones etcétera. Todo ello teniendo en cuenta los estándares de aplicación, porcentajes de cesión a espacios de dominio público, dotaciones, zonas verdes, equipamientos, sin mencionar las previsiones de infraestructuras, servicios urbanísticos como

luz, alcantarillado, depuración de residuales y por supuesto red de comunicaciones, equipamientos docentes, sanitarios, deportivos, de ocio, centros comerciales, comercio de primera necesidad y todo aquel conjunto de necesidades de los ciudadanos en su vida cotidiana en la ciudad.

Todo ello requiere de años de estudios y decisiones antes de iniciar el proceso de proyección arquitectónica, presupuestos, licitaciones y construcción y entrega.

A todo ello deben establecerse los criterios de protección y mercado, venta, alquiler, subvenciones, ayudas a la financiación a sectores jóvenes o más vulnerables. Ni más ni menos.

En definitiva, el tema de la vivienda no es como para hacer bromas y mucho menos para contar mentiras porque estamos jugando con las ilusiones y los sueños de mucha gente, jóvenes enérgicos, mayores desencantados y vulnerables, padres y madres de familia que saben lo que es llegar a fin de mes

con la hipoteca o el alquiler, y eso mes tras mes que siempre es demasiado corto.

Por ello, no solo me parece una perversidad sino un delito que Nuestra Persona y su cuchipandi comunista plagada de vagos y maleantes engañen a la gente de bien, prometan lo que no tienen ni saben, cercenen ilusiones y sueños, y finalmente alardeen de la aparición espontánea de niscalos en el bosque sin que nadie les pida responsabilidades penales.

Vamos a cambiar todo eso y como representante de Foro España Cívica lo voy a hacer. ¿Y ustedes?

Legal, pero no decente

«Sánchez ha tejido un cordón sanitario con etarras y filoetarras para garantizarse la gobernabilidad, pues sabe que sólo así podrá ver satisfechas sus ambiciones»

Guadalupe Sánchez (*ElSubjetivo*)

Licenciada en Derecho, abogada en ejercicio

Tras reunirse con el mandatario norteamericano Joe Biden, al presidente Sánchez le pidieron que valorase la incorporación por parte de Bildu a sus lista para el 28-M de 44 terroristas condenados: «Hay cosas que pueden ser legales, pero no son decentes», contestó. En ese momento, Pedro no era consciente de haber conseguido describir, con pocas pero certeras palabras, al Gobierno de coalición que él lidera.

El proceso acelerado de degeneración institucional y democrática en el que el sanchismo ha embarcado a nuestro país viene de la mano de una degradación moral difícilmente asimilable para quienes añoran regresar al bipartidismo de antaño. El PSOE se ha arrojado a los brazos del nacionalismo independentista y de la izquierda radical antisistema, arrastrando con él a una parte significativa de sus simpatizantes.



El proceso acelerado de degeneración institucional y democrática en el que el sanchismo ha embarcado a nuestro país viene de la mano de una degradación moral difícilmente asimilable para quienes añoran regresar al bipartidismo de antaño. El PSOE se ha arrojado a los brazos del nacionalismo independentista y de la izquierda radical antisistema, arrastrando con él a una parte significativa de sus simpatizantes.

Escribí hace unos meses para este medio que el votante socialista está dispuesto a tragarse su propio vómito con tal de que no gobierne la derecha. Tanto es así, que prefieren asociarse con quienes, hasta hace poco más de una década, ejecutaban a compañeros del partido dejando un reguero de hijos huérfanos y de cónyuges viudos. Entre estrechar la mano de un líder democrático de centro derecha y la de un miembro condenado de la banda terrorista, eligen lo segundo. Con Rivera no, pero con Otegi sí.

Sánchez ha tejido un cordón sanitario con etarras y filoetarras para garantizarse la gobernabilidad presente y futura, pues es consciente de que sólo así

podrá ver satisfechas sus ambiciones. Únicamente hay una cosa a la que le tenga más aprecio que a sí mismo, y es al poder. Y para retenerlo está dispuesto a pagar cualquier precio, porque las únicas líneas rojas de Pedro son las marcas que le deja el bronceado donde termina el bañador.

En su última comparecencia en el Senado, ha acusado al Partido Popular de intentar impedir el fin de ETA y ha atribuido a Zapatero la derrota del terrorismo. Incluso ha dicho que la banda terrorista no existe desde hace 12 años. Su capacidad para mentir desvergonzadamente no deja de sorprenderme y eso que me considero curada de espanto. Pero vamos, que cualquiera que tenga un mínimo de querencia por la verdad puede comprobar que ETA no se ha disuelto, que hay unos 300 crímenes de la banda sin resolver y que algunos de los etarras que Bildu ha incorporado a sus listas aparecen con los seudónimos con los que se les conocía cuando delinquirían.

Ni que decir tiene que escuchar a Sánchez se asemeja cada día más a la lectura de una de las infames columnas de opinión de Antonio Maestre, que debe de ser el nuevo referente intelectual de los asesores de Moncloa: ¡para lo que ha quedado el noble estudio de la politología! Pero no hay relato que pueda soslayar que una memoria democrática construida contra el franquismo que recompensa al terrorismo con alcaldías y cargos institucionales no es merecedora de tal calificativo. Es ignominia y es deshonra. Es vergüenza.

Recuerdo cuando Máximo Huerta reveló en una entrevista para el programa *El hormiguero* cuál fue su última conversación con Pedro Sánchez antes de anunciar su dimisión como ministro de Cultura. Al informarle de que dejaba el cargo, la respuesta del presidente del Gobierno fue limitarse a hablar de sí mismo. El escritor y librero relató al presentador que lo que le resultó más paradójico fue que: «En lugar de unas palabras para mí, empezó a hablar de él, de cómo lo vería la historia en el futuro. Mencionó que todos acababan mal en política, poniendo el ejemplo de Zapatero, de Aznar y de González. Decía: “De mí, ¿qué dirán?”». Pues le parafrasearemos, presidente: hay cosas que son legales, pero no son decentes.

Carlos Alsina sopapea a Pedro Sánchez con esta pregunta a bocajarro: «¿Y Otegi qué?»

174El líder de Batasuna estuvo condenado por secuestro y por haber trabajado para la ETA175

Juan Velarde (*Periodista Digital*)

Memorable Carlos Alsina remachó a Pedro Sánchez en un editorial formidable por mirar hacia otro lado con lo de los terroristas integrados en las listas de EH Bildu.

Para el director de «Más de Uno» (Onda Cero) la cosa no tiene vuelta de hoja:

Es legal, pero no es decente, dijo Pedro Sánchez el 12 de mayo de 2023, que es una frase resbaladiza eso de que es legal, pero no es decente, porque tus críticos te están esperando con la frase entre las manos para la próxima vez que justifiques un pacto con Bildu en el hecho de que es un partido legal, que tiene presencia en el Parlamento y que le dijimos que si dejaban el terrorismo podrían participar.

Pero es que además el presidente añadió una segunda reflexión sobre estos etarras candidatos sobre el perdón y arrepentimiento que deberían de ofrecer. ¿Y Otegi qué puede aportar, señor Sánchez? ¿Otegi está exonerado de esto, señor Sánchez, o también va por él? Porque Otegi también estuvo ahí, es uno de los condenados por secuestro y por haber trabajado para ETA.

Para Alsina, no obstante, todo esto tiene una fecha de caducidad:

Esta tormenta dura, como mucho, hasta el 28 de mayo de 2023. Después, algún condenado por asesinato tomará posesión de su acta de concejal en el mismo pueblo en que mató y la vida seguirá, claro que sí. Y llegará diciembre y Bildu presentará unas listas a las elecciones generales con más etarras como canteranos. Porque en eso está Bildu. En seguir blanqueando el terrorismo por la vía, muy burda, de convertir a los pistoleros en políticos. Después de todo, para Otegi siempre fueron eso. Activistas políticos que empuñaban las armas porque no les quedaba otro remedio.



El «avance social» de Sánchez

Y no solo el asunto de los terroristas con delitos de sangre en las listas electorales de EH Bildu es lo único que centra la atención de Carlos Alsina.

También el tema del cine a dos euros para los jubilados saca la vis más cómica del periodista de Onda Cero:

Lo de Sánchez convertido en agente promocional de sí mismo ya es una caricatura. Mitin que da, regalo que reparte. Y a todo lo llama avance social.

Ayer le tocó al único colectivo que en este país no ha perdido poder adquisitivo: los jubilados. Que a su 8,5% de subida podrán añadir ahora un descuento en las entradas del cine que abonaremos, generosamente, el resto de los ciudadanos a mayor gloria del presidente que gestiona nuestros impuestos. Sí, es verdad, reincide Sánchez en lo del plagio.

El director de «Más de Uno» recordó que lo de poner el cine a precios irrisorios ya fue lanzado años atrás por Esperanza Aguirre:

Esto de subvencionarles el cine a los mayores lo inventó Esperanza Aguirre, conocida socialdemócrata, en Madrid. Y ha estado tacaño Sánchez porque con ella se pagaba aún menos: un euro. Lo que pasa es que Aguirre le puso un

título vulgar, mayores de cine, y Sánchez le pone un título ambicioso: avance social.

Se hizo la gran pregunta, que por qué a ese precio de dos euros y no gratis. Y ya de paso, deslizó, meter en el pack otros beneficios:

¿Y por qué dos, presidente? ¿Y por qué no ningún euro? Ya que se pone, ¿por qué no gratis total? ¿Qué se lo impide? Sea valiente y que le den a la Junta Electoral. Anuncie a la vez el cine gratis para mayores y el teléfono móvil gratis para los jóvenes. Si Almeida regala chupetes, usted no se quede atrás: regale consolas y zapatillas deportivas. Y llámelo a todo avance social.

Algún día cambiaremos la Constitución para consagrar ahí, negro sobre blanco, el derecho al interrail y el derecho al cine barato. Por supuesto que sí. Sólo para jóvenes y mayores, claro. El que no sea ni joven ni viejo, que se aguante. Y que siga pagando para poder subvencionar a los colectivos más necesitados todas estas urgencias vitales. El presidente ya no disimula que se está pagando la campaña con los Presupuestos Generales del Estado. Ríete tú del dopaje de Lance Armstrong.

El califato rojo de Marinaleda

Sánchez Gordillo y la utopía comunista pagada con subvenciones

Romualdo Maestre (*La Gaceta de la Iberosfera*)

«**M**arinaleda, una utopía hacia la paz», reza la celosía de azulejos que adorna la fachada principal del ayuntamiento de este municipio sevillano. En él, un pueblo idílico y una paloma blanca que lo sobrevuela. Y es verdad, la paz social de Marinaleda, perteneciente a la Red de Municipios por la Tercera República, once en total en España, se ha conseguido con las subvenciones públicas. Durante 44 años, el alcalde más antiguo de España –junto a Luis Partida–, Juan Manuel Sánchez Gordillo, el califa rojo, como le apodan, ha hecho y deshecho a su antojo un proyecto de colectivización de las tierras, un comunismo primitivo, totalitario, donde todo pasaba por sus manos y él era el que repartía el trabajo e intentaba controlar a sus más de 2.600 habitantes.

Sánchez Gordillo (Aguadulce, Sevilla, 1952), y Marinaleda han sido uña y carne y nadie entendería lo uno sin el otro.

Diputado del Parlamento de Andalucía durante 12 años, ya no se presenta este 28M después de haber sufrido varios ictus. Toda una vida política construida como un mesías de la lucha jornalera con su pañuelo palestino al cuello. Siempre apoyado por grupúsculos minoritarios de extrema izquierda como la Candidatura Unitaria de Trabajadores (CUT) y el Sindicato Obrero del Campo



(SOC). En su haber, ocupaciones de fincas (la mayor parte de ellas de escaso valor agrícola), huelgas de hambre y la autoría intelectual del asalto a dos supermercados.

El líder de la ultraizquierda ha ganado las 11 elecciones municipales celebradas desde 1979, siempre por mayoría. En 1983 hizo pleno, once de once concejales. Su peor resultado fue el de los últimos comicios, donde obtuvo la vara de regidor por sólo 44 votos a su favor contra una candidatura independiente surgida en gran parte de sus propias filas. Pero ya ha dejado heredero declarado, el segundo teniente de alcalde, Sergio Gómez Reyes.

Paraíso fracasado

A Marinaleda, en la sierra sur de Sevilla, muchos la siguen viendo como el paraíso terrenal prometido, donde el trabajo está garantizado por las cooperativas si la disciplina comunista hace el resto. Pero la realidad es muy distinta y se parece más bien al fracaso de todos los intentos marxistas de colectivizar los medios de producción, cero progreso. Porque de los murales del Che Guevara que adornan sus calles y de las cooperativas sobredimensionadas donde hacen falta 50 jornaleros y trabajan el doble, poco se puede aprovechar.

Para entender el caudillismo que ha ejercido Sánchez Gordillo hay que remontarse a mediados de los ochenta. Los vecinos del pueblo reclamaron la expropiación de la finca El Humoso, propiedad del duque del Infantado, que este solo utilizaba para ocio personal. Dicen las crónicas de la época que el duque mandó talar un camino de chopos donde los jornaleros se protegían del sol cuando ocupaban el cortijo en los meses de verano. En 1991 el Gobierno socialista andaluz expropió esas tierras: alrededor de 1.200 hectáreas que las cedió a ocho cooperativas marinaleñas. Basta echar un vistazo a sus nombres para entresacar conclusiones: Los Jornaleros; Tierra, Trabajo y Libertad; Domingos Rojos o Camilo Cienfuegos, entre otros. Todas acumulan impagos de 5,6 millones de euros a la Junta de Andalucía por el uso de una tierra en la que



producen aceite, conservas de alcachofas, de habas, pimientos del piquillo y garbanzos; luego se introdujo el algodón. Hay una pequeña infraestructura fabril para la mecanización y envasado de las hortalizas. La venta de esos terrenos está pendiente y el caso está en el contencioso-administrativo. En su web, la cooperativa asegura que «el negocio medio anual asciende a seis millones de euros y durante las campañas genera empleo para más de 400 trabajadores, en su mayor parte mujeres del medio rural». Pero lo cierto es que las facturas de agua y de luz se acumulan sin que las compañías tengan la mínima esperanza de poder cobrarlas.

producen aceite, conservas de alcachofas, de habas, pimientos del piquillo y garbanzos; luego se introdujo el algodón. Hay una pequeña infraestructura fabril para la mecanización y envasado de las hortalizas. La venta de esos terrenos está pendiente y el caso está en el contencioso-administrativo. En su web, la cooperativa asegura que «el negocio medio anual asciende a seis millones de euros y durante las campañas genera empleo para más de 400 trabajadores, en su mayor parte mujeres del medio rural». Pero lo cierto es que las facturas de agua y de luz se acumulan sin que las compañías tengan la mínima esperanza de poder cobrarlas.

Mariano Pradas fue portavoz municipal del PSOE en Marinaleda hasta 2018, donde coincidiendo con su jubilación dejó la política. Sin pelos en la lengua contaba cómo gestionaba Sánchez Gordillo: «El alcalde de Marinaleda es el que dice quién va a trabajar y qué hay que sembrar... Actúa como el amo de un cortijo de 1.200 hectáreas sin ser suyo. Ahora está viendo que no han pagado las deudas, pero si las cooperativas se hubieran gestionado profesionalmente, esas hectáreas darían de comer a muchas familias». «Yo creo que las tierras deben estar en manos de los trabajadores pero si pagan la propiedad, como estipula la ley. Si los cooperativistas de Écija [otro municipio cercano] han abonado religiosamente los cánones de uso y pagarán la propiedad de la tierra durante 20 años, ¿por qué se le va a dar gratis las fincas a las cooperativas de Marinaleda?», añade. «Cuando faltaban cinco o seis meses para unas elecciones, Sánchez Gordillo ponía a todo el mundo a trabajar en las cooperativas, hiciera falta o no. Eso es pan para hoy y hambre para mañana. Si necesitan 20 personas, ¿por qué contratar a 50?», se preguntaba. «Él tiene dos cortijos: el ayuntamiento y Los Humosos. Aparte de manejar Los Humosos como si fuera su finca, Marinaleda ha sido el único pueblo donde hasta hace un año y medio el alcalde ha estado repartiendo el PER a quien le ha dado la gana y eso ha sido otra forma de presionar para comprar el voto», concluye.

PER y connivencia del PSOE y el PP

Lo que hoy se conoce como Programa de Fomento de Empleo Agrario tiene su origen en el año 1986. El PER fue impulsado para asentar a la población en zonas rurales deprimidas de Andalucía y Extremadura con una alta tasa de paro. Para ello, tanto el Gobierno central como la administración autonómica y las diputaciones provinciales se hacían cargo de financiación de unas inversiones destinadas a las infraestructuras de estas regiones, así como para la contratación de trabajadores eventuales agrarios. Con el paso de los años, la medida se extendió a autonomías como Canarias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Murcia o Aragón. El antiguo programa fijaba en 35 el número de peonadas que debe acreditar el trabajador. Sin embargo, en diciembre de 2017 se aprobó un real decreto ley que rebajó el mínimo a 20 por una serie de temporales que afectaron a las cosechas. Durante el mandato de Mariano Rajoy también se redujo el mínimo de días para acceder a las ayudas.



Entre las ayudas por el PER, la mayoría lo reciben mujeres que son las que trabajan en El Humoso y la «paguita» por desempleo de sus familiares, más las «chapus» que se puedan encontrar –en Marinaleda no tiene un plan urbanístico moderno y predominan viviendas de autoconstrucción–, muchos de los incondicionales vecinos de este comunismo primitivo salen adelante. Y este fenómeno sociológico sólo ocurre en el califato rojo a más de cien kilómetros de Sevilla. Todo con la connivencia tanto del PSOE como del PP, que

la han dejado languidecer a ver si muere por su propio proyecto fallido. Eso sí, mientras le siga llegando la pócima mágica de las subvenciones y el mirar para otro lado, la «aldea gala» que hace bandera del anticapitalismo seguirá como hasta ahora.

Marinaleda ha vuelto a ser noticia estos días por el ataque a miembros de VOX. Es la primera vez que presentan una candidatura en este pueblo. Está encabezada por Jaso de Alaminos, un empresario catalán afincado en Andalucía que ha huido de la persecución secesionista. El viernes 12 de mayo el lema de «la utopía hacia la paz» del Consistorio se demostró como una fábula, una quimera, otro sueño. Insultos, varios militantes agredidos, dos heridos leves, un intento de atropello con un coche y la carpa del partido de Santiago Abascal por los suelos, los organizadores del acto escoltados por la Guardia Civil sacados a otro pueblo, El Rubio, fue el balance del comienzo de la campaña electoral. La paz sólo está al alcance de los que piensan como ellos, o al menos para los que les dejan sobrevivir como llevan hace más de 40 años.
